

¿PROCESO DE PRAGMATICALIZACIÓN O DE GRAMATICALIZACIÓN? CONTEXTOS DE USO DEL APLICATIVO «DEBAJO» EN QOM/TOBA

PRAGMATICALIZATION OR GRAMMATICALIZATION PROCESS? USAGE
CONTEXTS OF THE APPLICATIVE «UNDER» IN QOM/TOBA

MARISA CENSABELLA
NELMA (IGHI)
CONICET-UNNE¹
mcensabella@gmail.com

Este trabajo analiza contextos de uso del aplicativo locativo «debajo» en la lengua qom/toba (familia guaycurú) a fin de demostrar el surgimiento de marcadores discursivos a partir de morfemas altamente gramaticalizados. Se identificaron cinco contextos de uso en los cuales es posible comprobar el surgimiento de un marcador discursivo, de uso optativo, con un significado similar al de contraste o foco. Esta evidencia contradice las cadenas de gramaticalización postuladas por las perspectivas clásicas de la teoría de la gramaticalización (Givón 1971; Lehmann 2002 [1982]) las cuales rechazan que los marcadores discursivos puedan evolucionar a partir de formas altamente gramaticalizadas. Por el contrario, desde la perspectiva de los procesos de subjetivación (Traugott 2010) y con una noción más amplia de lo que se interpreta por ‘gramática’ (Diewald 2011), los procesos de pragmatización pueden clasificarse como un tipo especial de proceso de gramaticalización.

Palabras clave: gramaticalización, pragmatización, subjetivación, aplicativo, qom/toba (guaycurú).

This paper analyses the usage contexts of the locative applicative «under» in qom/toba (Guaycuruan) to demonstrate the evolution of speech markers from highly grammaticalized morphemes. Five usage contexts are identified, one of them carrying a contrast or focus meaning. This evidence contradicts grammaticalization clines proposed by classic grammaticalization processes frames (Givón 1971; Lehmann 2002 [1982]) that reject the evolution of speech markers from highly grammaticalized morphemes. On the contrary, perspectives on subjectification processes supported by Traugott (2010), and broader

¹ Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Nacional del Nordeste.

concepts about what is the ‘grammar’ of a language (Diewald 2011) allow to include pragmaticalization processes as a special type of grammaticalization process.

Key words: grammaticalization, pragmaticalization, subjectification, applicative, qom/toba (Guaycuruan).

Recibido: 14 febrero 2018 Aceptado: 18 mayo 2018

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo explicar un proceso de cambio lingüístico en una lengua indígena sudamericana y resaltar su aporte a la reflexión teórica sobre procesos de gramaticalización y pragmaticalización. A tal fin, se exponen datos e hipótesis para establecer un diálogo entre corpus y teorías, que se puede leer en sentido doble: el aporte de la teoría de la gramaticalización para una explicación más satisfactoria de los contextos de uso de un morfema aplicativo locativo en lengua qom/toba, y, en sentido inverso, el aporte de los fenómenos de cambio estudiados para apoyar teorías que clasifican el surgimiento de marcadores pragmáticos a partir de morfemas altamente gramaticalizados.

En primer lugar, se presentan brevemente las características de una construcción applicativa y de los principios y parámetros de la gramaticalización desde las perspectivas más clásicas para continuar con el análisis de los contextos de uso de un morfema aplicativo locativo con significado «debajo» en la lengua qom/toba. Este análisis muestra que el resultado del proceso de gramaticalización sugiere, en principio, el desarrollo de un marcador pragmático de prominencia, contraste o foco, desafiando posturas clásicas sobre los procesos de gramaticalización que no lo clasificarían como un proceso de gramaticalización prototípico. Finalmente, se sostiene que los datos presentados apoyan posturas teóricas que entienden los procesos de pragmaticalización como un tipo especial de proceso de gramaticalización.

2. CONSTRUCCIONES APLICATIVAS Y PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN

Los *applicativos* incorporan un argumento no-sujeto en la cláusula simple por medio de morfología verbal (Peterson 2007: 173; Comrie 1985: 316). Desde el punto de vista sintáctico, transforman argumentos no-sujeto, generalmente *oblicuos*, en argumentos nucleares, es decir, los aplicativos promueven argumentos que, una vez aplicativizados, deben expresarse gramaticalmente como objetos directos u objetos primarios (según el perfil tipológico de la lengua), hecho que los vuelve más accesibles a operaciones de pasivización o a la relativización. Según el esquema argumental de la raíz o base verbal, la construcción applicativa dará como resultado una cláusula intransitiva extendida, una transitiva o una bitransitiva (Dixon y Aikhenvald 2000: 3). Los aplicativos pueden clasificarse en *dinámicos* o *no-dinámicos* si estos coexisten o no con construcciones introducidas por adposiciones (Donohue 2003: 112-114).

Desde un punto de vista semántico, el argumento aplicado se conceptualiza como alta o completamente afectado por el evento designado en el verbo (Peterson 2007: 83; Helmbrecht

2008: 137), pero desde el punto de vista pragmático el rol de los aplicativos no es tan claro, ya que dependerá del perfil sintáctico de la lengua, del esquema argumental del verbo y de los procesos de gramaticalización en curso en el corte sincrónico estudiado. Según Peterson (2007: 83), los aplicativos topicalizan o asignan mayor prominencia discursiva al argumento aplicado. Así lo interpreta este autor al estudiar las lenguas bukusu (familia bantú) y haka lai (familia tibetoburmana) con aplicativos dinámicos, es decir, lenguas en las que coexisten construcciones con adposiciones y construcciones aplicativos. Sin embargo, en lenguas con aplicativos no-dinámicos, el rol topicalizador se desdibuja, como en las iroquesas que estudia Mithun (2001), en las cuales la explicación funcional del uso de los aplicativos responde a la organización del discurso en dichas lenguas: los hablantes prefieren introducir cada nuevo participante en una nueva cláusula, al contrario de las lenguas que distinguen argumentos nucleares de oblicuos, donde, según la semántica del verbo, la cláusula puede introducir dos o más argumentos nuevos.

Por *gramaticalización* se entiende no solamente el estudio de los procesos de cambio lingüístico y de creación de elementos gramaticales, sino también una perspectiva de estudio del lenguaje que resalta la interacción entre el uso y la estructura, así como las propiedades no-discretas de las categorías gramaticales (Hopper y Traugott 1993: xv). Los procesos de gramaticalización explican el desarrollo de formas gramaticales a partir de formas léxicas, y de formas gramaticales más abstractas a partir de otras formas gramaticales menos abstractas (Heine y Kuteva 2002: 2). Las formas no cambian abruptamente de una categoría a otra, sino que atraviesan una serie de transiciones graduales, que tienden a ser similares en tipo a través de las lenguas (Hopper y Traugott 1993: 6-7). Un ítem léxico, por ejemplo, puede dar origen a una palabra gramatical; esta, a un clítico, y este, a su vez, a un afijo flexivo. Este cambio es evidente desde el punto de vista diacrónico, pero también es observable en la sincronía, cuando los procesos de cambio están ocurriendo y coexisten distintos grados de gramaticalización de una misma forma en contextos diferentes. En lenguas de tradición oral con escasos o nulos registros históricos, la gramaticalización se estudia principalmente en la sincronía, en un mismo idiolecto o en una misma variedad, y también, de modo particularmente productivo, en diferentes variedades de una misma lengua en las cuales, debido a fenómenos de contacto con otras lenguas o situaciones sociolingüísticas diferentes, se puede observar, en un mismo dominio funcional, que la codificación de la misma construcción se encuentra en diferentes estadios del proceso de gramaticalización en curso.

Según Hopper (1991), los principios generales de la gramaticalización son: i. *direccionalidad*: el cambio se produce de formas lexicales a gramaticales y de formas menos gramaticales a formas más gramaticales, mientras que los cambios en sentido inverso son poco frecuentes; ii. *persistencia*: una forma gramaticalizada puede retener características semánticas de la fuente léxica o gramatical de la que deriva; iii. *divergencia*: las formas gramaticalizadas se diferencian gradualmente de las menos gramaticalizadas; iv. *estratificación (layering)*: al utilizar una misma forma en un contexto semántico o pragmático diferente, esta coexiste con la forma anterior, hecho que provoca la especialización de dichas formas. Los ‘mecanismos’ (Hopper 1991) o ‘parámetros’ (Heine y Narrog 2010: 405) de la gramaticalización que se aplican a las formas en proceso de cambio son:

- i) *extensión*: el surgimiento de nuevos significados gramaticales cuando las expresiones lingüísticas se utilizan en contextos nuevos;
- ii) *desemantización*: pérdida de contenido semántico concreto y adquisición de contenido semántico más abstracto;

- iii) *deategorialización*: pérdida de propiedades morfosintácticas características de la forma menos gramaticalizada;
- iv) *erosión*: pérdida de sustancia fonética.

Cada uno de ellos hace referencia a un nivel de análisis lingüístico: i) pragmático, ii) semántico, iii) morfológico y iv) fonético. El orden de los parámetros refleja la secuencia diacrónica en la cual típicamente se aplican: la gramaticalización comienza con la extensión de una forma hacia nuevos contextos de uso, hecho que acelera la desemantización y, por consiguiente, la decategorialización y la erosión. Estos parámetros no son exclusivos a los procesos de gramaticalización, pero se verifican en conjunto en los procesos de gramaticalización consolidados en la diacronía.

3. EL PARADIGMA DE APLICATIVOS EN LA LENGUA QOM/TOBA² Y EL APLICATIVO LOCATIVO -ʔOT «DEBAJO»

La lengua qom³ distingue dos paradigmas de morfemas verbales que codifican el espacio: los que denominamos *direccionales* (que no se exponen por razones de espacio) y los *locativo-orientativos*. Estos últimos se comportan sintácticamente como aplicativos y están organizados en un paradigma compuesto por doce morfemas, mutuamente excluyentes (ver Tabla 1) que codifican información direccional, locativa –ejemplo (1)– y tres nociones gramaticales más abstractas (beneficiario, receptor y comitativo –ejemplo (2)– (Censabella 2010 y González 2010).

² La lengua toba o *qom l'aqtaqa* ('las palabras de la gente') pertenece a la familia lingüística guaycurú, junto al mocoví, pilagá, caduveo y a las extintas abipón y mbayá. Según datos de censos nacionales, el pueblo qom o toba está compuesto por 126.967 personas en Argentina (INDEC 2012) y 2.057 en Paraguay (DGEEC 2013). En Argentina, se nuclean en las provincias de Chaco y Formosa y, en menor proporción, en el este de Salta. Como resultado de migraciones internas, viven numerosas familias en las ciudades de Rosario, Santa Fe y en el conurbano bonaerense. En Paraguay, los toba/qom viven en la localidad de El Cerrito y zonas aledañas. En Argentina, en la mayoría de los ámbitos rurales, el qom es la primera lengua que aprenden los niños en el hogar, pero entre los grupos que viven en grandes ciudades se observa un proceso de desplazamiento en favor del español, por lo se trata de una lengua amenazada (Censabella 2009: 167).

³ Características tipológicas: tendencia a la polisíntesis; orden de palabras predominante AVO (con frases nominales plenas) y AOV (con pronombres libres); distingue posesión alienable de inalienable; no posee adposiciones ni marcación de caso; posee un paradigma de seis deícticos que indican posición y direccionalidad, obligatorios para cada nombre, que actúan como clasificadores únicamente en términos del lexicón; género gramatical (masculino y femenino); número nominal (singular y plural) más dos categorías afines: distributivo y colectivo; marca número verbal; dos paradigmas de índices personales en los verbos: voz activa y voz media; sistema de alineación de índices pronominales en la voz activa: escindido de acuerdo a la jerarquía de persona: nominativo-acusativo entre los participantes del acto de habla (1.^{ra} y 2.^{da} personas del singular y plural), y tripartito (A≠S≠P) con escisión en la codificación del argumento S cuando se trata de los no-participantes en el acto de habla (3.^{ra} persona del singular y del plural); oposición aspectual perfecta/imperfecta (la lengua no marca tiempo verbal); operaciones de modificación de la valencia: reflexiva, recíproca, antipasiva, cuatro construcciones causativas, pasiva no-promocional y aplicativos. Véase Buckwalter (1980), Klein (1981), Censabella (2002), Messineo (2003) y Carpio (2007) para una presentación morfosintáctica y léxica de las variedades qom mencionadas en nota 5.

original o sin condicionamientos, para que una forma en proceso de gramaticalización pase del significado fuente (*source meaning*) al significado meta (*target meaning*), es posible distinguir otros tres tipos de contexto: un contexto puente (*bridging context*), un contexto de cambio (*switch context*) y un contexto de convencionalización. El contexto puente es aquel que dispara una inferencia que permite interpretar la forma (morfema, construcción) con un significado más cercano al significado meta que al significado fuente; el contexto de cambio es aquel en el cual el significado de la construcción es incompatible o entra en conflicto con el significado fuente y, por último, Heine concibe el contexto de convencionalización como aquel que permite utilizar la unidad en contextos disímiles a los contextos puente y de cambio, es decir, en nuevos contextos que pueden, incluso, contradecir la semántica de la unidad fuente. Dada la gradualidad de estos procesos, no siempre es fácil clasificar una construcción en un contexto u otro, es decir, no es sencillo establecer criterios discretos para la clasificación de la forma en el continuum de cambio. Los contextos de uso del morfema *-ʔot* pueden clasificarse de la siguiente manera⁵:

3.1.1. Contexto I : Sin condicionamientos

Con verbos intransitivos estativos, de movimiento o traslación en el espacio⁶, el morfema *-ʔot* posee significado locativo «debajo» y el referente del argumento aplicado es, generalmente, una entidad no-humana (3), (4). También puede utilizarse –con una frecuencia mucho menor en el corpus– cuando el referente del argumento aplicado es una entidad humana, codificada como *locus* o punto de referencia espacial (5).

3. ñi qagesaq w-eto-ʔot a-ra ipaq
 DSE hormiga 3INTR-ir-APL:LOC F-DPA árbol
 ‘La hormiga está debajo del árbol’.

4. r-ewagay-ot seʔeso qomaʔ
 3INTR-refugiarse-APL:LOC PDAL piedra
 ‘Se refugia debajo de aquella piedra’.

5a. a-ñi l-yale ra-tato-ʔot so l-taʔa
 F-DSE 3POS-hija 3INTR-ir-APL:LOC DAL 3POS-padre
 ‘La hija está debajo de su padre’ [Están sentados en una tribuna, uno debajo del otro].

5b. ñi l-taʔa ra-tato-ʔot a-so l-yale
 DSE 3POS-padre 3INTR-ir-APL:LOC F-DAL 3POS-hija
 ‘El padre está debajo de su hija’. [ídem ejemplo anterior]

⁵ El corpus analizado consta de diez horas de texto libre narrativo y un centenar de cláusulas elicidadas representativas de las variedades *rapigeme'k*, *no'olgranaq* y *lañagashek*, inteligibles entre sí y habladas en la región oeste, centro y sureste de la provincia del Chaco; las tres variedades están presentes en los enclaves urbanos más poblados de la provincia.

⁶ En estos sintagmas verbales, la raíz lexical es *ir*, el matiz estativo lo da el pronombre dependiente de 3.^{ra} persona *w-*

3.1.2. Contexto II: Contexto puente

En este contexto, el hablante/oyente puede realizar una inferencia a favor de interpretar la cláusula en el sentido del nuevo significado, que se está gestando, y que ha sido habilitado por cláusulas del tipo (5) vistas en el contexto I. En estos casos, los argumentos aplicados hacen referencia a entidades con el rasgo [+HUMANO] o deidades personificadas, y la raíz o base verbal codifica otros eventos que los de locación o traslación en el espacio, como por ejemplo verbos del tipo ‘decir’: *hablar, pedir, rogar*, etcétera. En (6a) y en (7), una interpretación locativa es posible en términos del contexto I, suponiendo que se conceptualice a *Dios* en el cielo o ‘sobre’ los humanos, pero (6b) no es aceptada por los consultantes, ya que no podría establecerse una relación de contigüidad espacial entre un humano y *Dios*.

- 6a. se-taq-tek-ot ñi Dios
 1-hablar-PROG-APL:LOC DSE Dios
 Lit.: ‘Estoy hablando debajo de Dios’
 ‘Estoy hablando con Dios’.
- 6b. *se-taq-teg-e? ñi Dios
 1-hablar-PROG-APL:COM DSE Dios
 ‘Estoy hablando con Dios’ [“No puedo hablar con Dios como si fuera un amigo o un conocido”].
7. ñ-añan-q-ot ñi qar-ta?a
 1PL-rendirse-1PL-APL:LOC DSE 1PL.POS-padre
 ‘Nos rendimos a/bajo nuestro Padre’ (Buckwalter 1980: 149)

3.1.3. Contexto III: Contexto de cambio

En este contexto, la lectura locativa se desdibuja para dejar lugar a una nueva inferencia: la de jerarquía o prominencia de algún tipo. Los ejemplos (8) y la explicación metalingüística de la consultante son altamente ilustrativos: es posible conmutar entre el aplicativo locativo y el aplicativo comitativo cuando se conversa con un intendente, pero (8a) indica la mayor jerarquía del referente del argumento P con respecto al argumento A, mientras que en (8b) solo podría aceptarse el comitativo si existiera una relación de igualdad o de pares entre A y P. Obsérvese que el significado de jerarquía o prominencia no está definido desde el lexicón; por el contrario, es el hablante el que selecciona qué aplicativo utilizar para codificar de la manera más adecuada su evaluación de la escena referida.

- 8a. se-taq-tek-ot so Intendente
 1-hablar-PROG-APL:LOC DAL intendente
 Lit.: ‘Estoy hablando debajo de(l) Intendente’
 ‘Estoy hablando con el Intendente’ (“es una autoridad”).
- 8b. se-taq-teg-e? so Intendente
 1-hablar-PROG-APL:COM DAL intendente
 ‘Estoy hablando con el Intendente’
 [“Solo si es mi amigo, si somos del mismo pueblo, nos conocemos y charlamos como amigos”].

3.1.4. Contexto IV: Contexto de convencionalización

Finalmente, el aplicativo *-ʔot* puede utilizarse en cláusulas donde el matiz de jerarquía o prominencia del argumento P se mantiene, pero también se perfila otro sentido, más pragmático, el de foco, tal como parece sugerir la conmutación con el aplicativo benefactivo, en los ejemplos (9) y (10). En este contexto, el matiz de prominencia no desaparece, pero se perfila un nuevo significado, corroborado por la traducción de los consultantes y por la conmutación con el aplicativo benefactivo, que evidencia la ductilidad del hablante para seleccionar la unidad aplicativa que mejor codifique su evaluación de la escena codificada en la cláusula.

- 9a. a-so qomlashe y-an-ec a-so l-yale,
 F-DAL mujer.toba 3TRN-dar-EXT F-DAL 3POS-hija
- y-an-ot a-so rokshelashe
 3TRN-dar-APL:LOC F-DAL mujer.no-indígena
 ‘Aquella mujer dio a su hija, (la) dio a la mujer blanca’ (la dio a esa mujer, no a otra).
- 9b. a-so qomlashe y-an-ec a-so l-yale,
 F-DAL mujer.toba 3TRN-dar-EXT F-DAL 3POS-hija
- y-an-em a-so rokshelashe
 3TRN-dar-APL:BEN F-DAL mujer.no-indígena
 ‘Aquella mujer dio a su hija, (la) dio para la mujer blanca’ (la dio para beneficio de esa mujer, “para que le trabaje”).
- 10a. ʔam se-wosh-acan-ot
 PP2 1-cocinar-ANTIPAS-APL:LOC
 ‘Cocino para vos’ (“a vos y no a otra persona”).
- 10b. ʔam se-wosh-acan-em
 PP2 1-cocinar-ANTIPAS-APL:BEN
 ‘Cocino para vos’ (“soy la cocinera de tu bar”).

Los contextos I y III son los más frecuentes, relevados tanto en textos libres como en sesiones de elicitación; el contexto IV es el menos frecuente en textos narrativos, relevado únicamente por elicitación⁷. Si bien sería prudente estudiar, primero, la frecuencia de uso del morfema en cada uno de estos contextos, postulamos un quinto contexto de uso del mismo morfema, pero ya con signos de erosión fonológica *-oʔ*. Las compatibilidades con la semántica de los argumentos nucleares y con el lexema verbal hacen plausible plantear la hipótesis de que se trata del mismo morfema pero en un estadio más avanzado de gramaticalización.

⁷ No se cuenta con corpus conversacional libre, donde se esperaría un uso mayor del aplicativo locativo en este contexto.

3.1.5. Contexto V: Estadio de gramaticalización más avanzado

Este morfema se utiliza principalmente con verbos *dicendi*, es de uso optativo⁸, introduce cláusulas en estilo directo (11) o indirecto (12) y, siguiendo con el planteo propuesto, se lo glosa como *marcador de prominencia*.

11. qa-y-wir-ewʔa so-m Nsogoy nache e-nak-oʔ
 IMP-3TRN-llegar-INT/APL:AL DAL-TOP Nsogoi COORD 3TRN-decir-M.P
- “aha ñachik i-wal...”
 ADV gracias IPOS-nieto
 ‘Llegan hasta aquella Nsogoi (que) dice –“Sí, gracias, mi nieto...”’
12. qalagaʒi so-m shiyaʔawa ... e-nak-oʔ
 COORD DAL-TOP persona 3TRN-decir-M.P
- ʒi y-alawat qome na roqshi-pi
 DACOS 3TRN-matar ADV.TEMP DAC blancos-COL
 ‘pero aquella persona... dijo que mata después a los Blancos’ (Sánchez 2008: 73)

Censabella (2002: 209-211) interpretó este morfema como un mediativo (denominación de tradición francesa para nombrar los evidenciales) y Messineo (2003: 169), como un evidencial. Para ambas, el morfema indica ausencia de certeza por parte del hablante sobre la validez de la información codificada en el argumento o cláusula completiva en función P. El morfema coocurre, con mucha menor frecuencia, con otras raíces verbales como *oler*, *hacer*, *poder* y Messineo (2003: 169) registra cláusulas con los verbos *cuidarse* y *pensar*; también se verificó junto a coordinantes causativos, y González (2015: 185) lo encuentra fusionado a marcadores de modalidad epistémica en la variedad de qom/toba del este de Formosa. Con el significado evidencial comentado, Buckwalter (1980: 487 y 526) lista las modificaciones morfofonológicas de algunos sintagmas verbales que presentan este morfema junto a verbos como *ir*, *mirar*, *entrar* y también en perífrasis verbales con el verbo *poder* que estarían sugiriendo una lectura de modalidad deóntica. El morfema *-oʔ*, por ende, se verifica en contextos de gramaticalización dada la variedad de significados que sugiere a partir de los contextos de uso aportando significados relativos a la evaluación del hablante acerca del enunciado que emite (evidencialidad y modalidad epistémica y deóntica), más directamente relacionados con procesos de subjetivación –los definiremos más abajo– que con algún contenido referencial más concreto.

3.2. DISCUSIÓN

Los cuatro contextos de uso del morfema aplicativo locativo *-ʔot* permiten identificar significados que varían de nociones locativas a otras más abstractas y de tipo pragmático, como la de prominencia o jerarquía social y, luego, la de foco. El quinto contexto, postulado sobre la

⁸ En textos míticos y hasta en cláusulas contiguas, un mismo hablante puede utilizar los verbos *dicendi* en tercera persona (el personaje mítico X dijo...) con o sin el morfema evidencial *-oʔ*.

hipótesis de que se trata de un grado más avanzado de gramaticalización del morfema aplicativo locativo con erosión fonológica, codifica evidencialidad y, probablemente modalidad deóntica y epistémica.

Todos estos contextos nos permiten dialogar con las teorías que estudian los procesos de gramaticalización y pragmaticalización. Por *gramaticalización* se entiende el proceso de surgimiento de formas gramaticales a partir de formas léxicas y de formas gramaticales de contenido más abstracto a partir de formas gramaticales de contenido menos abstracto; por *pragmaticalización*, se entiende el proceso de surgimiento de marcadores discursivos y partículas modales, especialmente aquellos que no pueden explicarse tomando en consideración los parámetros de la gramaticalización vistos más arriba. Según Diewald (2011: 373), la pragmaticalización no ha sido definida en términos propios, sino como contracara de procesos de gramaticalización que resultan problemáticos (desde el punto de vista teórico) y considera que esta división (gramaticalización vs. pragmaticalización) tiene como objetivo mantener una distinción estricta entre el dominio de la “gramática” y el dominio de la “pragmática o las funciones discursivas”, intención que no parece demasiado operativa en muchos casos.

Si se considera que los contextos de I a IV reflejan el proceso de gramaticalización del morfema aplicativo locativo «debajo», en principio se estaría violando una de las reglas de la gramaticalización tal como la entendieron sus primeros teóricos: la unidireccionalidad, conocida a partir de la escala de Givón (1971):

DISCURSO > SINTAXIS > MORFOLOGÍA > MORFOFONOLOGÍA > CERO

Esta escala postula que las construcciones o perífrasis con valor pragmático-discursivo son las que –procesos de gramaticalización mediante– van a dar forma a categorías gramaticales, y que estas terminarán su evolución con erosión fonológica hasta su posible desaparición, sin posibilidades de recorrer el camino inverso. Según esta escala, la noción de foco debería ubicarse en el sector más a la izquierda, codificada a partir de dislocaciones de argumentos o de morfología específica proveniente de verbos serializados gramaticalizados, y no sería plausible su evolución a partir de un morfema gramatical aplicativo sólidamente paradigmaticalizado como *-ʔot* (ver Tabla 1).

Por otra parte, si la hipótesis de análisis del contexto V fuera correcta, se contradice la regla postulada por Lehmann (2002: 146), para quien las formas más gramaticalizadas pierden autonomía sintáctica, paradigmaticizándose, hecho que no sucede con el morfema evidencial *-oʔ*, que es de uso optativo y codifica la posición del hablante frente a la veracidad de los eventos narrados. Algo similar sucede en los contextos de uso I a IV del morfema *-ʔot*, no hay pérdida de autonomía sintáctica a medida que avanza el proceso de gramaticalización; todo lo contrario, para codificar el tipo de relación entre los argumentos A y P con la característica [+HUMANO], el hablante posee mayor libertad para elegir entre una u otra unidad aplicativa (el morfema originalmente locativo vs. el morfema benefactivo), y esto ocurre con más frecuencia en el contexto IV que en los anteriores.

En síntesis, la gradualidad presentada en los contextos de uso del morfema aplicativo locativo, la coherencia de las inferencias habilitadas en cada contexto y el acompañamiento de algunos de los parámetros de la gramaticalización (expansión y desamentización) nos sugieren que volvamos a revisar la bibliografía en busca de explicaciones más satisfactorias, que permitan resolver estas supuestas contradicciones. Nociones pragmáticas como la de prominencia o foco ¿pueden surgir en etapas intermedias –es decir, no léxicas– de los procesos

de gramaticalización? Los datos que presenta la lengua qom parecen corroborar una respuesta afirmativa, en sintonía con propuestas de algunos teóricos del cambio lingüístico que van en el sentido de no oponer, como fenómenos totalmente diferentes, los procesos de gramaticalización y los de pragmaticalización.

Según Diewald (2011: 371), las concepciones acerca de qué es la gramática utilizadas por numerosos lingüistas impiden observar fenómenos como el descrito. La gramática, sugiere, ha sido considerada por mucho tiempo como la columna vertebral de la estructura lingüística, organizada en paradigmas que codifican significados abstractos, con reglas difíciles de relacionar con las funciones pragmáticas. Por otro lado, la pragmática se conceptualiza como un dominio motivado por las necesidades comunicativas de los hablantes en la interacción, dominio sujeto a diversos tipos de condiciones y restricciones poco regulares, idiosincráticos del uso de la lengua, ancladas en el contexto.

Por lo tanto, gramaticalización y pragmaticalización son pensados como dos procesos diametralmente opuestos, olvidando los desarrollos tempranos de la reflexión pragmática iniciados por Bühler (1950 [1934]), Jakobson (1974 [1956]) o Benveniste (1966 [1958]), para quienes las categorías gramaticales no solo incluyen rasgos de obligatoriedad y de integración paradigmática, sino también significados relacionales o indexicales que permiten el anclaje de la subjetividad. Por ejemplo, la relación entre el sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación, que puede establecerse a través de los *shifters* (unidades con valor deíctico que permiten la referencia a la situación de comunicación) que están fuertemente paradigmáticas y son de uso obligatorio: se trata de paradigmas de demostrativos y morfemas aspectuales.

En esta misma línea de reflexión, Traugott (2010) demuestra la estrecha relación entre los procesos de gramaticalización y los procesos de subjetivación, entendiendo estos como la manera mediante la cual las lenguas naturales, en su estructura y en su operatoria, permiten al hablante la expresión de sí mismo y de sus propias actitudes y creencias (Lyons 1982: 102 en Traugott 2010:33-35)⁹. Para codificar actitudes y creencias, el hablante utiliza recursos sintáctico-semánticos que encuentra en la sincronía y que motorizarán los procesos de gramaticalización como, por ejemplo, tomar una perspectiva sobre quién hace qué a quién (estructura argumental¹⁰), de qué manera la proposición está relacionada con el momento de la enunciación o con la temporalidad de otra proposición (tiempo), si la situación se proyecta como continua en el tiempo o no (aspecto), la relación entre la proposición y las creencias del hablante (modo, modalidad), si las entidades a las que se hace referencia son las mismas o son otras (pronombres, deícticos), qué parte de la cláusula es vista como tópico y qué otra como foco, y de qué manera se encadenan entre sí los enunciados (conectores, marcadores discursivos). En general, los procesos de subjetivación son más frecuentes en las primeras etapas de los procesos de gramaticalización (de formas léxicas a formas menos léxicas), pero Traugott nos recuerda que también se verifican en etapas más avanzadas de los procesos de gramaticalización, es decir, en el pasaje de formas gramaticales con significados más concretos a formas gramaticales con significados aún más abstractos. Esta reflexión es particularmente importante para lenguas como el qom/toba.

⁹ Traugott distingue entre subjetivación e intersubjetivación. La subjetivación y la intersubjetivación son mecanismos mediante los cuales a) los significados son utilizados por los hablantes para codificar y regular actitudes y creencias (subjetivación) y, b) una vez subjetivados, pueden ser utilizados para codificar significados centrados en el destinatario (intersubjetivación). En estas páginas comentamos únicamente el primer proceso.

¹⁰ Traugott se refiere aquí al proceso de subjetivación que se manifiesta cuando el hablante puede elegir el caso con el cual codificar un argumento, como se observa en los ejemplos (9) y (10).

¿Cómo se codifica la subjetivación en lenguas que hacen uso excepcional o nulo de argumentos oblicuos, que no poseen un conjunto tan amplio y flexible de partículas adverbiales y conectores lógicos (como otras lenguas estandarizadas) y que no poseen expresión morfológica del tiempo ni del modo? Pareciera que la respuesta debiera buscarse en el estudio los usos no prototípicos de formas gramaticales altamente paradigmaticizadas. Para Traugott (2010: 41), conceptualizar la gramaticalización como un proceso que siempre resulta en una reducción del alcance sintáctico (*syntactic scope*) de la forma gramatical, o que solo implica reducción de posibilidades de elección, es una postura muy restrictiva, que puede observarse en los dominios de gramaticalización del caso morfológico o del aspecto, pero que no siempre se verifica en otros dominios de la gramaticalización como la modalidad epistémica, los conectores y los marcadores discursivos, en los cuales el alcance sintáctico de la unidad gramaticalizada aumenta en lugar de reducirse.

Con estas reflexiones en mente, consideramos que la lengua qom/toba aporta datos valiosos para quienes estudian procesos de cambio lingüístico. Los cinco contextos de uso del morfema aplicativo locativo “debajo”, clasificados según el modelo propuesto por Heine (2002), permiten relacionar un avanzado grado de gramaticalización con la codificación de una noción con fuerte contenido pragmático, relacionada con procesos de anclado del sujeto de la enunciación en la cláusula, es decir, con procesos de subjetivación en términos de Traugott (2010), cuyo significado es el de prominencia o foco, entendido este como un elemento cargado de valor informativo (Creissels 2006: 111).

Otra pista que permite inferir que el proceso de gramaticalización posibilita un proceso de subjetivación que desemboca en el marcador de foco es Peterson (2007: 96-98)¹¹, quien advierte que está muy poco estudiada la relación entre una construcción aplicativa y el surgimiento de la codificación de *foco*, posiblemente –confiesa– porque las lenguas por él y por otros estudiadas no hacen un uso amplio de formas de foco; además, porque la mayoría de los análisis sobre propiedades discursivas de las construcciones aplicativas se han hecho sobre el estudio de textos narrativos, no sobre textos conversacionales, anclados en situaciones de interacción comunicativa, donde la emergencia de la noción de foco sería mucho más frecuente. Estos comentarios nos animan a indagar más sobre el posible surgimiento de una noción de foco en el proceso de gramaticalización analizado.

Para Diewald (2011: 384), la pragmaticalización es una instancia específica de gramaticalización y se distingue de esta por el dominio funcional al que se relaciona, así como algunos rasgos estructurales concomitantes, como bajo grado de integración sintáctica. Entendiendo así la pragmaticalización, esta no debería oponerse de manera tajante a la gramaticalización, sino considerarse un tipo especial de gramaticalización.

4. CONCLUSIÓN

Este trabajo propuso una serie de interrogantes a partir de observar las consecuencias semánticas y pragmáticas del proceso de gramaticalización del morfema aplicativo locativo –*ʔot* en la lengua qom/toba y relacionarlas con discusiones teóricas sobre qué se entiende por proceso de gramaticalización y por proceso de pragmaticalización. La teoría de la gramaticalización, en

¹¹ Peterson considera que, en las lenguas en las cuales existen construcciones aplicativas que conmutan con construcciones con adposiciones, el uso de construcciones con aplicativos indica un aumento del valor topical del argumento aplicado.

sus diferentes perspectivas, explica de manera satisfactoria los distintos contextos de uso de un lexema, construcción o morfema y las inferencias que realizan los hablantes/oyentes las cuales, con el paso del tiempo, consolidarán el cambio semántico de las dichas unidades. Sin embargo, una concepción rígida sobre qué consecuencias sintácticas y semánticas deben mostrar las formas gramaticalizadas impide considerar como proceso de gramaticalización el surgimiento de marcadores discursivos que el estudio de formas y contextos sugiere, por el contrario, que se han producido como consecuencia de procesos de gramaticalización en etapas avanzadas. Esta supuesta contradicción proviene, según los autores consultados, de una visión muy estrecha de lo que es la gramática, que deja de lado aspectos discursivos que la teoría clásica de la enunciación hace tiempo relacionó con partículas gramaticales altamente paradigmaticalizadas. Este trabajo pretende ser un aporte, entonces, al estudio del surgimiento de marcadores discursivos, específicamente los de prominencia o foco, a través de procesos de gramaticalización no prototípicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benveniste, Émile. 1966 [1958]. De la subjectivité dans le langage, en É. Benveniste, *Problèmes de linguistique générale*, Paris, Gallimard: 258-266.
- Buckwalter, Alberto. 1980. *Vocabulario toba – Seguido de algunos Apuntes sobre la gramática del idioma toba*, Roque Saénz Peña, Chaco, edición del autor.
- Bühler, Karl. 1950 [1934]. *Teoría del lenguaje*, Biblioteca Conocimiento del Hombre, Madrid, Revista de Occidente.
- Carpio, María Belén. 2007. *Sistemas de alineación en toba (familia guaycurú, Argentina)*, Tesis de Maestría en Lingüística, Hermosillo, Universidad de Sonora. Inédita.
- Censabella, M. 2002. *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*, Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. Inédita.
- Censabella, M. 2007. Los aplicativos alativo y locativo en toba, en A. Fernández Garay et al. *Estudios lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa: 29-50.
- Censabella, M. 2009. IV Chaco ampliado. Sección “Argentina en el Chaco”, en I. Sichra (editora), *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*, Quito: AECID/FUNPROEIB Andes/UNICEF: 159-169.
- Censabella, M. 2010. Beneficiaries and recipients in Toba (Guaycurú), en F. Zúñiga y S. Kittilä. 2010. *Benefactives and Malefactives. Typological perspectives and case studies*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins: 185-201.
- Comrie, Bernard. 1985. Causative verb formation and other verb-deriving morphology, en T. Shopen (editor), *Language typology and syntactic description*, Vol III, Cambridge, Cambridge University Press: 309-348.
- Creissels, Denis. 2006. *Syntaxe générale: une introduction typologique*, tome 2 *La Phrase*, Cachan, Hermès Science Publications/Lavoisier.
- DGEEC. 2013. *III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas. Pueblos indígenas en el Paraguay. Resultados preliminares 2012*, Asunción, Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.
- Diewald, Gabriele. 2011. Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions, *Linguistics*, 49-2: 365-390.
- Dixon, R. M. W. y Alexandra Aikhenvald. 2000. *Changing valency. Case studies in transitivity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Donohue, Mark. 2003. Morphological templates, headedness, and applicatives in Barupu, *Oceanic Linguistics*, v. 42, n°1: 111-143.
- Givón, Talmy. 1971. Historical syntax and synchronic morphology. An archeologist’s field trip, *Proceedings of the Chicago Linguistic Society*, 7: 395-415.
- González, Raúl. 2010. Análisis sintáctico y semántico de dos aplicativos locativos en toba (familia guaycurú), *Lingüística*, 24: 123-140.

- González, Raúl. 2015. *Estudio fonológico, morfológico y sintáctico del toba hablado en el este de la provincia de Formosa (Argentina) desde el enfoque tipológico-funcional*, tesis de doctorado, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia. Inédita.
- Heine, Bernd. 2002. On the role of context in grammaticalization, en I. Wischer & G. Diewald (eds.) *New reflections on grammaticalization*, Amsterdam, Philadelphia, Benjamins: 83-101.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2002. *World lexicon of grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Heine, B y H. Narrog. 2010. Grammaticalization and Linguistic Analysis, en H. Narrog y B. Heine (eds.) *The Oxford Handbook of Linguistics Analysis*, Oxford, Oxford University Press: 401-424.
- Helmbrecht, Johannes. 2008. Decay and loss of applicatives in Siouan languages: a grammaticalization perspective, en E. Verhoeven et al. *Studies in Grammaticalization*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter: 135-155.
- Hopper, Paul. 1991. On some principles of grammaticalization, en E. Traugott y B. Heine (editors), *Approaches to Grammaticalization*, Vol. I, Amsterdam, John Benjamins: 17-35.
- Hopper, Paul y Elizabeth Closs Traugott. 1993. *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- INDEC. 2012. *Censo Nacional de población, hogares y viviendas 2010: censo del Bicentenario: resultados definitivos*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Jakobson, Roman. 1956 [1974]. Los conmutadores, las categorías verbales y el verbo ruso, en R. Jakobson, *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Ariel: 307-332.
- Klein, Harriet E. Manelis. 1981. *Una gramática de la lengua Toba: Morfología Verbal y Nominal*, Montevideo, Departamento de Lingüística, Universidad de la República.
- Lehmann, Christian. 2002 [1982]. *Thoughts on grammaticalization*. 2nd revised edition, Erfurt, Seminar für Sprachwissenschaft der Universität.
- Lyons, John. 1982. Deixis and subjectivity, en R.J. Javella y W. Klein (editors) *Speech, Plance, and Action: Studies in Deixis and Related Topics*, New York, Wiley: 101-124.
- Messineo, Cristina. 2003. *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*, Muenchen, LINCOM.
- Mithun, Marianne. 2001. Understanding and explaining applicatives, *Chicago Linguistic Society*, 37, The Pannel: 73-97.
- Peterson, David. 2007. *Applicative constructions*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Sánchez, Orlando. 2008. *Da na'aqtagec nam qompi (tobas) mayi lma' na lta'adaic Chaco nam yaxat som lquedoxonecpi na mayipi / Historia de los aborígenes qom (tobas) del Gran Chaco contada por sus ancianos*. Resistencia: Edición del autor.
- Traugott, Elizabeth Closs. 2010. (Inter)subjectivity and (inter)subjectification: A reassessment, en K. Davidse et al. *Subjectification, intersubjectification and grammaticalization*, Göttingen, De Gruyter Mouton: 29-71.